Año VI — Buenos Aires 25 de Octubre de 1902 — Núm. 197

LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCIÓN
Trimestre ..... $ 1,00
Semestre ..... » 2,00
Año ..... » 4,00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Dirección:
G. LAFARGA
Calle Rivadavia 1784
BUENOS AIRES

R. Q. I. P.

El Partido Socialista Argentino (q. e. p. d.) se pondrá de cuerpo presente mañana, domingo, á las 2 p. m., en el teatro Doria de esta capital.

Algunos oradores anarquistas pronunciarán una oración fúnebre en homenaje al extinto. Después se procederá á la ceremonia del sepelio.

Para darle mayor solemnidad, rogamos á nuestros compañeros que no dejen de asistir á un acto de tanta trascendencia.

. ot.—No se recibe duelo.

Emilio Zola ante los cocodrilos

PERSONAJES

La sombra de Zola. Un burgués. Un socialista. Un poeta. Un anárquico

TODOS ESTÁN EN MEDIO DE LA MULTITUD

ESCENA ÚNICA

La acción pasa en todos los lugares y á todas horas

LA MULTITUD.—(*Gimiendo.*) ¡Ha muerto el maestro! ¡qué dolor! ¡El nos amaba, nos comprendía, nos educaba! ¡Ya no nos hablará más!...

LA SOMBRA DE ZOLA.—¡Leed mis obras! Yo vivo en mis libros y mis libros os hablarán de mí.

UN BURGUÉS.—(*Leyendo su discurso.*) Tu ideal fué la justicia, la verdad. Todo lo que tú dijiste fué la verdad pura. Tu justicia es la única justicia.

LA SOMBRA DE ZOLA.—(*Agitándose nerviosamente.*) No te comprendo, burgués. O eres un farsante ó eres un bruto. Mi obra fué un ariete que enderecé contra la sociedad que tú explotas y defiendes. Yo fuí rebelde y tú persigues á los rebeldes; yo fuí el desenmascarador de tus mentiras y tú encarcelas al que habla claro y alto. Mis ideas iban en contra de tus ideas. Lee mis libros.

LA MULTITUD.—¡Maestro, maestro!...

UN POETA.—(*Recitando.*) ¡Coloso del pensamiento, flor de montaña, astro formidablemente calcinador! ¡Tan grande y has muerto!...

LA SOMBRA DE ZOLA.—¡Atrás, mamarracho degenerado! ¡Eres tan bestia que aún ignoras que yo despreciaba las frases? ¡Qué vienes, pues, á decir sobre mi tumba? Por otro lado, tú te vendes al enemigo en cuanto las ropas se convierten en harapos. Ser débil, bajo, palabreador é ignorante, acnéstate con tu diccionario y apoya á todos los gobiernos que yo despreciaba y les anunciaba su degollamiento próximo...

LA MULTITUD.—¡Maestro!...

UN SOCIALISTA.—¡Tú fuiste de los nuestros! ¡Has sido tan grande tan verídico y tan justo que hoy todos te sentimos al desaparecer de las nuevas filas! Si te admiramos es porque no tuviste más partido que el del sufragio universal... Y si acaso no fuiste socialista, que sí lo fuiste, como tu figura no se afilió á ningun partido, podemos llorarte... ¿nos lo permites, verdad? sin hacer el papel hipócrita que les toca representar á los que hablan de tu justicia y son injustos, de tu verdad y son falsarios.

LA SOMBRA DE ZOLA.—(*Toma su libro París y lo abre) En las páginas 72 y 73 se detiene y lee*) ...sin lenta podredumbre parlamentaria se había desarrollado y atacaba el cuerpo social... No se veía allí entre los pocos grupos más que una incesante lucha para alcanzar el poder, por las satisfacciones que proporciona. Izquierda, derecha, católicos, republicanos, *socialistas* y las veinte fracciones de los partidos *no eran sino las etiquetas que expresaban la misma sed ardiente de gobernar, de dominar*..... todos tres (católicos, republicanos y *socialistas*) valían lo mismo... y no había entre ellos sino vagas diferencias; de modo que el nuevo amo hacía lo mismo que su antecesor, olvidando forzosamente los programas y las promesas apenas estaban en el poder.

LA MULTITUD.—¡Maestro, maestro!

UN ANARQNISTA.—Te tomamos, oh, Emilio Zola, tal cual te presentas en tu obra poderosamente grande. Tus protagonistas son nuestros héroes. Guillermo Froment, en «París», es la anarquía cantada. El sabio Jordan y Lucas, en «Trabajos, son nuestros libertarios presentes. Todos los demás personajes de tus libros ni tú los quieres ni se identifican con tus aspiraciones secretas de libertad, verdad y justicia.

Si, pues, te vemos anti burgués, anti-religioso, anti-socialista y anti-pesimista, fuiste anárquico. Tú amaste la verdad y la verdad es ésta. ¡Genio de la gran novela, de la única novela, del único arte, duerme en paz, ya que vives en nosotros, los herederos continuadores de tu acción, de tu pensamiento y de tu obra!

LA MULTITUD.—¡Maestro, maestro!

Félix B. Basterra.

Cooperación y socialismo (1)

Es preciso trasladarse con la imaginación á los años treinta y cuarenta de este siglo para comprender el entusiasmo con que se miraba entonces la cooperación, ó bien "la asociación,, como se decía en Francia, y para apreciar la audacia de Proudhon que osó atacarla de frente.

La asociación, según las ideas de entonces, debía cambiarlo todo. Para evitar el pago de un formidable tributo á los intermediarios del comercio, un grupo de obreros se cotizaba para comprar un saco de harina y revenderla á sus miembros al precio de costo, más unos pequeños gastos de administración. Y, poco á poco, á fuerza de privaciones y de luchas, este grupo lo graba atraer á otros y entre ellos se proporcionaban mutuamente todo lo que consumían á 20 ó 30 por 100 menos que el precio que cobraban los proveedores comerciantes.

Este pequeño ensayo debía poco á poco reformar el mundo. La pequeña cooperación, como mancha de aceite, acabaría por engiobar á todos los trabajadores. Suprimiría los intermediarios. Pan, carne, alojamiento, serían proporcionados á precio de costo; el trabajador se emanciparía del vampiro intermediario; se habituaría á la gerencia de sus propios asuntos; palparía las ventajas del comunismo; se formaría gradualmente vistas más amplias sobre las relaciones internacionales.

Después, utilizando una parte de los beneficios para ensanchar los negocios, se crearían grupos de productores. En lugar de comprar el paño ó el calzado al fabricante capitalista, se formarían asociaciones de producción, que proporcionarían á las asociaciones de consumidores todo lo que éstas compraban á los vampiros capitalistas. Poco á poco éstos serían eliminados de la producción, lo mismo que del intercambio. Y si los trabajadores lograban forzar el Estado á abrirles un crédito para la producción (proyecto de Luis Blanc, reformado después por Lasalle y todavía en boga en la democracia socialista), la revolución económica sería un hecho.

El trabajador emancipado del capitalista, se encontraría en posesión de la herramienta necesaria para producir. Gozaría del producto íntegro de su trabajo. Los bonos del trabajo permitirían al obrero comprar sin esperar á que se hubiera efectuado la venta de sus productos. Era la revolución social realizada.

***

El desarrollo del movimiento cooperativo no es insignificante. Al contrario. En Inglaterra y Escocia, más de 1.600.000 personas y casas forman parte de las cooperativas de consumo. Las cooperativas se encuentran por todas partes, sobre todo en las ciudades y pueblos del norte, y sus negocios se cifran en miles de millones de francos. Y la cooperativa central de Manchester, que proporciona todo á las cooperativas locales, es un establecimiento formidable, cuyos almacenes de varios pisos cubren todo un barrio, sin hablar de los inmensos almacenes de los docks de Liverpool. Envía sus cinco ó seis vapores á buscar el té á la China, compra el azúcar en las Indias, la Manteca en Dinamarca, los algodones á los grandes productores, etc., etc.—"Supongo una revolución social en Manchester, pregunté á los administradores; ¿podríais alimentar y vestir á toda la ciudad, y distribuir los productos en todos los barrios?—Con nuestro material, nuestros arreglos y los hombres de buena voluntad, sería cuestión de veinticuatro horas. Traed el dinero ó el crédito para comprar; no habría ni sombra de dificultad,, fué la respuesta inmediata.

Y era verdad. Era preciso ver el establecimiento para comprender la exactitud de la afirmación.

***

Además la tendencia es, desde hace algún tiempo, fundar asociaciones de producción en gran escala, que fabriquen lo necesario. Después de muchos fracasos, los cooperadores ingleses han conseguido hacer marchar bien sus fábricas de calzado, sus molinos, sus panaderías. Un tercio del pan que se come por los 686,000 habitantes de Glasgow ya es proporcionado por las cooperativas.

En una palabra, los cooperadores ingleses y escoceses han tenido un éxito considerable; son una fuerza que se acrecienta todavía. Lo que hay es que este éxito es de tal naturaleza, que los primeros cooperadores le habrían vuelto la espalda con repugnancia; pues, hasta estos tres ó cuatro últimos años en que el espíritu socialista ha comenzado á invadir en las cooperativas, al par que en la burguesía mismas, las cooperativas inglesas eran las fortalezas del burguesismo obrero.

***

En cuanto á sus efectos directos sobre el bienestar del obrero, son bien pequeños.

Los trabajadores suizos se acuerdan de la miseria que reinó en Chaux-de-Fonds en 1877-78. Se abrió entonces una cantina municipal, donde se tenía un buen almuerzo á bajo precio, pero ya dos meses antes de la apertura de la cantina, el alquiler de los cuartos en un radio de medio kilómetro de la cantina había subido á lo menos cinco francos por mes.—"Pero usted puede muy bien pagar cinco francos más por su cuarto, puesto que estará á dos pasos de la cantina.„ respondían esas señoras con una dulce sonrisa.

El burgués inglés ha hecho más: ha impuesto la repartición de los beneficios debidos á las cooperativas. Hace algunos años un cooperador de New-Castle nos llevó á casa de un viejo minero que debía iniciarnos en las ventajas de la cooperación, lo que hizo en estos términos:

"Y bien, usted ve: con nueve chelines de salario por semana, vivo hoy día tan bien como vivía hace veinte años con 16 chelines. Y esto, gracias á la cooperativa. La casita me pertenece; la he comprado por la cooperativa y no tengo alquiler que pagar. Sobre todo lo que compro economizo á lo menos treinta por ciento. Y mis nueve chelines son suficientes para lo que antes dieciseis apenas alcanzaban.„

Naturalmente que observamos: "Pero ¿por qué no gana más que 9 chelines en lugar de 16?„—Era de preverse la respuesta:—"El trabajo no marcha; no trabajamos más que tres días por semana.„

Con otras palabras: puesto que al capitalista la conviene tener un ejército de mineros que trabajen solo tres días por semana y que en el momento en que el precio del carbón suba puedan doblar la producción, él lo hace. Hace en gran escala lo que las buenas señoras de Chaux de-Fonds hacían en pequeña. Se aprovecha de la cooperativa.

Estos dos pequeños cuadros—dos pequeños rincones de la realidad—resumen la historia de las cooperativas. La cooperativa *puede* hacer en pro del bienestar del obrero; no hay para qué decirlo. Pero para que el obrero no pierda toda la ventaja á consecuencia de los salarios disminuídos, de los asuetos exagerados, de las rentas sobre la tierra, y, por lo tanto, de los alquileres que suben siempre, y de los impuestos siempre mayores; para que la ventaja adquirida por la supresión del intermediario no sea robada por el terratenieute, el banquero, el patrón y el Estado, es preciso que ataque de frente á esta nueva coope-

(1) La cuestión cooperativa tiene actualmente preocupados á muchos compañeros de este país y se discute el pro y el contra con calor. Es un método de lucha obrera nuevo aquí, donde se cuenta con pocos ensayos de resultados desconocidos, sobre el que creemos necesario abrir juicio y formar criterio. Habíamos pensado escribir por nuestra cuenta algo al respecto, pero habiendo caído bajo nuestros ojos, en forma de artículos, la opinión de dos inteligentísimos compañeros nuestros sobre el asunto, creemos oportuno reproducirlos para dejar ancho campo al estudio.

Y lo hacemos hoy publicando este interesantísimo trabajo de Kropotkine, al que seguirá otro no menos interesante de Ricardo Mella, que comenzaremos á publicar el próximo número. (*N. de la R.*)

rativa de vampiros; es preciso que luche contra ellos por el hambre ó la tea de las huelgas, por la conspiración y la rebelión. Y si no lo hace, habrá trabajado para la otra cooperativa: la de los vampiros.

Siempre se llega á lo mismo. La lucha, la guerra contra el explotador, queda siempre el único recurso del explotado.

Pero hay más, y es lo peor: mientras la lucha por la huelga, la guerra á las máquinas, la guerra contra el terateniente (que toma mil caracteres diversos según las localidades), y la rebelión contra el Estado, *unen* los trabajadores, estos espedientes, tales como la cooperativa, los *dividen*.

En efecto, hasta hace tres ó cuatro años no había en Inglaterra peores patrones que los cooperadores. Sus congresos de 1886 y 1887 fueron notables á este respecto. El egoismo de los cooperadores, sobre todo en el norte, ha sido uno de los más grandes obstáculos al desenvolvimiento del socialismo en esta parte de Inglaterra. El miedo de perder lo poco que habían adquirido después de tantas luchas, se traducía como una barrera contra la propaganda de solidaridad, sea en las huelgas, sea en la propaganda de las ideas socialistas. Era más fácil convertir un joven burgués al socialismo que no un cooperador.

***

Esto cambia hoy día, y el "cómo, de este cambio es altamente instructivo. Esto cambia, *porque otros han hecho mejor por otro lado*.

En efecto, cuando la última huelga de mineros en Yorkshire, todo el mundo leía con estupefacción que la gran cooperativa de Manchester había dado 125,000 francos de un golpe á los fondos huelguistas. Es fácil imaginarse el efecto de este regalo para el resultado de la huelga. Pero hicieron más. Se nos afirma que la cooperativa central había abierto un crédito de cerca de un millón de francos á las pequeñas cooperativas locales de las aldeas de mineros, y cualquiera que sepa hasta qué punto la negación de todo crédito es artículo de fe para los cooperadores, apreciará todavía mejor este préstamo que permitía á las cooperativas locales abrir crédito á los mineros.

Amigos dignos de fe nos afirman, además, que en las nuevas asociaciones de producción las relaciones entre obreros obreros y obreros patrones, cambian completamente.

***

Pero ¿de dónde viene este viento nuevo que sopla sobre las cooperativas?

De los "teóricos,. Las cooperativas también se resienten del soplo de socialismo que hoy hace adquisiciones hasta en el campo de los burgueses mismos.

Dos corrientes se dibujaban netamente, hace cincuenta años, en el seno de los socialistas. Unos querían ser "prácticos, y se llamaban en una serie de expedientes. "Puesto que los trabajadores no son comunistas, decían, es preciso volverlos comunistas por interés personal. La cooperativa basada sobre el egoismo personal los acostumbrará al comunismo., Y durante cincuenta años han practicado este expediente, con los resultados que sabemos.

Pero, afortunadamente, había también "teóricos,, "sin seso,, entre los socialistas. Ellos no querían oir hablar de espíritu comunista desarrollado por el estrecho egoismo pecuniario. Ellos dieron la espalda á los expedientes, (lo mismo que hoy nosotros, anarquistas, damos la espalda á los expedientes políticos y económicos).

Dos direcciones diferentes se produjeron de ese modo: la de los hombres de expedientes y la de los socialistas.—"Sois teóricos, soñadores, insensatos, locos, se les dijo á éstos: deberías volvernos prácticos, hacer la cooperación y demás,. A lo que respondían con desprecio, siguiendo su vía; la vía de propaganda y de la rebelión contra *todo el conjunto* de la explotación.

Las dos direcciones divergieron de más en más. Y he ahí que cuando el socialismo completo, y la anarquía completa, han hecho impresión profunda sobre las ideas del siglo y adeptos su todas las capas sociales, los "expedientistas, son también alcanzados y su dirección comienza á volcarse en la corriente socialista.

¿Puede preguntarse, después de esto, si los socialistas tuvieron razón de rehusar los compromisos y permanecer "teóricos,, como les gusta decir á los burgueses? Si hubieran entrado en la corriente cooperadora.—falsa en sus bases, puesto que sólo se proponía la emancipación parcial del individuo en una mínima parte de sus servidumbres,—si la corriente socialista se hubiera derramado en la cooperación, se habría abogado, se habría hecho imperceptible, perdiendo su esencia misma.

Pero permaneció en su aislamiento. Me jor ser un puñado que sacrificar lo mejor de su pensamiento. Y ha conquistado por obligar á la otra corriente á verter sus aguas en ella.

Absolutamente lo mismo sucede con la corriente anarquista. Nosotros sabemos que la revolución social, la asociación de los consumidores y de los productores, será una de las formas de la sociedad naciente. Pero no queremos saber nada de esta asociación que tiene por objeto *meter* en caja su plus-valor ó *su* beneficio. Y propagando todo nuestro pensamiento, toda nuestra rebelión contra el mundo que se va; y haciéndolo, acabaremos—puesto que estamos en la verdad—por hacer que todas esas corrientes parciales les se viertan en una gran corriente:—la Anarquía.

Pedro Kropotkine.

PARA LOS CONSCRIPTOS

DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

«—Soldado: ¿de qué color
es ese muro?
—Blanco, mi general.
—Te digo que es negro:
¿de qué color es ese muro?
—Negro, mi general.
—¡Eres un buen soldado!»

Victor Hugo.

El ministro de la guerra está preparando un decreto para imprimir al servicio militar un carácter menos odioso del que ha revestido siempre. Y con este motivo se expresa en la siguiente forma:

«Los cuarteles hoy, aterrorizan, aplastan, destruyen; los cuarteles devuelven deprimidos y moralmente postrados, á los jóvenes que recibió fuertes, enérgicos, en la plenitud del amor y de la vida.»

Y *El País*, por su parte, *El País*, que se ha distinguido siempre por su índole eminentemente reaccionaria, publica al mismo respecto los siguientes párrafos que reproducimos íntegros, para lección de los jóvenes que se aprestan á empuñar las armas en nombre de una ley absurda y de una moral imposible:

Conscriptos: leed y pensad:

«Entre las cosas peor que malas cuya supresión pretende el ministro de la guerra, están algunas que son bien típicas, y que no señalaríamos, por pudor, si se pudiese esperar que no tuviesen aún defensores que, seguramente, han perdido el tren.

***

Una de estas es la multiplicación de las formas del saludo, cuyo conocimiento completo, podemos asegurarlo, no posée oficial alguno, tan numerosas son. En esto también, el lector del año 1950 se preguntará si hay en ello más chochez ó más puerilidad.

El saludo debe ser *uno*, marchando, si camina el que saluda —¡cuán modesto para el superior el saludo perdiendo y cuadrándose! El saludo debe ser igual de parte de todos y para todos.

Otra es la prohibición para los militares de ir de tropa, de ir al teatro, concierto ú otro lugar público, donde pueden ir oficiales... parece broma pero es así.

Una tercera es la prohibición para los suboficiales, sargentos, cabos y soldados de subir en el tranvía cuando hay en él un oficial, ó la obligación de bajar estando sentado y habiendo pagado su asiento, cuando sube uno.

Un oficial nos cuenta al respecto lo siguiente:

«Yo viajaba, de particular, hace cuatro ó cinco días, en un tranvía de la Gran « Nacional. En un asiento de atrás es« taban un soldado viejo con una mujer « y una chica. Sube un señor teniente « que se sienta en los bancos de adelante. Daba las espaldas al soldado y « podía no verlo si quería. Pero quiso « verlo: se dió vuelta y lo miró.

«El soldado saludó al no se movió. El « teniente se dió vuelta otra vez, lo miró con fijeza imperiosa y el soldado « no se movió: tal vez ignoraría esta « monstruosidad del tranvía vedado. En « fin, el oficial, parándose, con ojos furibundos, le señaló con la mano y el « brazo que se bajara... lo que hizo el « soldado en el acto, al mismo tiempo « que tocaba la campanilla para que se « parara el tranvía, al que seguía co« rriendo, del cual bajaron la mujer y « la chica. Confieso—agregó el oficial— « que me dió pena... y me bajé tam« bien, olvidando que yo iba de paisano « y no podían conocerme por oficial los « demás pasajeros del tranvía.

«El soldado y su familia estaban es« perando otro tranvía, para gastar otros « treinta centavos... salvo que en el « primero viniese otro oficial, ó que tu« viesen que bajar otra vez, si subiese « algún otro señor oficial.»

La relación de estos detalles continúa todavía, pero nos parece que basta con lo copiado para que la juventud argentina, entusiasmada hoy por las glorias de Lavalle, San Martín y demás asesinos galoneados, se forme una idea de lo que es el cuartel y de lo que es el ejército. El ejército, como defensor de la propiedad privada, como defensor de la ley, de la autoridad y del capitalismo, no puede nunca reportar beneficio alguno al obrero miserable que lo produce todo y que nada posée. El ejército es el sostén de la patria y la patria es el sofisma de que se valen los ricos para explotar á los pobres. El ejército absorve diariamente millares de hombres fuertes y robustos para destrozarlos en la inútil contra con los hombres robustos y fuertes. El ejército, conscriptos, es, en fin, el vampiro monstruoso que os chupa la sangre, que os estruja, que os retuerce y que os arroja después, inútiles á impotentes, lejos, muy lejos, donde no podáis turbar sus festines criminales.

Y ahora, soldados, meditad y obrad como mejor os plazca. Id á engrosar las filas del ejército, abdicando de vuestra personalidad para prostituiros en el cuartel y descargar los fusiles homicidas contra vuestros hermanos, ó ponéos al lado de estos para echar por tierra el edificio gigante de la injusticia social. Y ahora, madres, aconsejad á vuestros hijos lo que os parezca más conveniente: que se deveren entre sí, ó que se amen, libres y robustos, sobre la tierra fecunda.

Nuestro grito, en esta ocasión, es el grito de siempre, justiciero, noble y humano: ¡Abajo el cuartel! ¡Abajo el ejército! ¡Abajo la patria! Viva la igualdad y la fraternidad de todos los hombres!

¡A la salud del muerto!

Está visto; los socialistas de Buenos Aires no gauan para disgustos. Convencidos de su impotencia y viendo que nosotros les íbamos á acabar con su desmedido partido, hiciéronse venir al honorable diputado doctor Dino Róndani, cómo un perro de presa, para que nos tragase á todos de una dentellada; y desde el escenario del teatro Doria, nos lo azuzaron una tarde, alegres, contentos, regodeándose de antemano con la victoria en perspectiva. Pero el honorable diputado doctor Dino Róndani, no se traga á nadie; la antropofagia es contraria á las costumbres primeros padres y el dice que su ideal no consiste en irhacia el hombre primitivo (véase *La Protesta Humana* n. 192). Por eso no se nos ha tragado, que si no...

Después, el honorable diputado doctor Dino Róndani, se fué y los dirigentes del malogrado Partido Socialista Argentino, nos enviaron á Repetto, que no es diputado, ni lo será en toda su vida, pero que, en cambio, es doctor, lo mismo que el honorable Róndani. Y este segundo vengador, no obstante su facha de Hércules y sus brazos de gladiador romano, tampoco nos hizo mella; ¡como no nos mate á recetas!... Más tarde los socialistas resolvieron aunar todos sus elementos y nos soltaron, de un golpe, á Róndani y á Repetto juntos; pero... ni por esas! tan frescos y tan prontos nos hemos quedado. Y el Partido Socialista Argentino, á todo esto, agravándose de día en día... Por fin, Ovidi lo mata de un golpe final en el Rosario; y los socialistas ahora, obsesos por el dolor, no saben como vindicarse. *La Vanguardia*, particularmente, uno de los parientes más allegados al difunto, eviene terrible, babeando denuestos contra el anarquismo y sus hombres. Y tan pronto nos coloca al lado de los católicos, cómo al de los masones, como al de los republicanos:

¡Pobres socialistas! El dolor les ha trastornado la cabeza y están locos, rematadamente locos. Compadezcámoslos, pués; y para conmemorar la muerte del desdichado Partido (q. e. p. d.) alcemos nuestro vaso brindando, como es uso y costumbre en esta clase de ceremonias:

—¡A la salud del muerto!

COSAS DEL TEATRO

Por fin, después de una prolongada espera, cuyas causas son ya conocidas de todos, y á las que, sin duda, se debió una concurrencia más escasa de lo que era de esperarse, se llevó á cabo el estreno del drama *Luchar y Vivir* del animoso compañero M. Anguera, con relativo éxito.

De atenerse al juicio del público asistente á la representación, nada concreto podría decirse, en razón de las diversas apreciaciones y opiniones contradictorias observadas en el curso de las conversaciones de cada entreacto; y por ésto, aparte de otras razones, ya expresadas en varias ocasiones, es que se impone un meditado juicio crítico sobre algunos detalles de la obra y su conjunto.

En uno y otro concepto, si bien puede afirmarse que el drama *Luchar y Vivir* supera en mucho á algunas otras producciones exhibidas en nuestros escenarios, no puede decirse que carezca de ciertos defectos, algunos de ellos bastante importantes, bajo el punto de vista de las ideas y aun de la sana lógica teatral. El burgués, por ejemplo, que domina casi por completo la acción del segundo y tercer acto, no responde, ni con mucho, á la intención que puede suponérsele al autor al intentar crear un personaje que sintetice el tipo ideal de una clase social, cuyos rasgos están perfectamente delineados por el determinismo filosófico.

Suponer al burgués plenamente consciente de sus actos y obrando en consecuencia, con el descarado cinismo del que profesa el mal como una especie de culto al mal mismo, antes que como producto de un sistema social al que concurren infinidad de factores, entre ellos la ley fatal del ambiente y la influencia decisiva de una falsa moral, cimentada y fortalecida por siglos y siglos de prácticas y errores funestos, es como estatuir una raza dentro de otra raza distinta.

Después de todo, proclamar el triunfo del *bien* sobre el *mal*, es exponerse á dejar un resquicio por donde pudieran infiltrarse errores tan funestos como los que actualmente corroen las cancerosas llagas sociales. El triunfo de la razón sobre la inconsciencia y el prejuicio: he ahí lo que debiera ser la aspiración y norma del que procura enseñar é instruir al pueblo.

Aparte de esto detalle, quizás el más importante, tenemos el de la escena en que el obrero Mateo impone la firma de un documento en que pide la libertad de Pablo. La debilidad y apocamiento del burgués al ceder, casi sin resistencia, acaban de hacer poco interesante el personaje.

La escena del niño en el tercer acto, si bien encierra un elevado y bellísimo concepto moral, no ha producido el efecto teatral que el autor, sin duda, esperaba; el tinte semi-cómico de que apa-

rece revestida esta escena, se sobrepone al sentimiento que el acto debiera inspirar.

La transformación del juez, como asimismo la reincidencia del arrepentido Valerio que choca con el remordimiento casi espontáneo que le ocasiona la muerte, resultan de piel algo forzado... cuando menos. Este último personaje queda al final envuelto en una nebulosa en que es muy difícil definirlo con exactitud.

Por lo que toca al pensamiento que encierra el drama, mucho habría que decir si el espacio lo permitiera. Se ha quedado muy corto el compañero Anguera. Limitar los vuelos de una obra teatral, y libertaria, al reducidísimo espacio de uno de los tantos recursos con que la clase obrera procura, con bueno ó con mal éxito, aliviar un poquillo la situación en que vegeta, es como *dormirse en las pajas*. Lejos... más lejos, amigo Anguera; allá está lo bueno, lo que el pueblo proletario desea y necesita conocer.

En suma: á pesar de los defectos apuntados, y algún otro de menor cuantía, la obra encierra bastantes puntos de notable mérito literario y belleza artística, especialmente el primer acto.

En cuanto á los actores que han tomado parte en las representaciones, puede afirmarse francamente que cada cual debe estar muy satisfecho de haber contribuido á uno de los mayores éxitos alcanzados por el cuadro «Defensores de Nuevas Ideas».

Rogelio.

Los hombres-máquinas [1]

I

Ya marchan. Observadlos atentamente, y descubriréis en su actitud sumisa un fondo de protesta, un germen de rencor, un algo de venganza que nunca se determina al exterior, pero jamás deja de conmover el organismo del soldado. Ya marchan. Una ley estúpida les arrancó del hogar santificado por el cariño de la madre y de la esposa; una organización política vencida en todos sus órdenes por la podredumbre, exige que unos cuantos millares de hombres abandonen violentamente las tareas de la industria, los trabajos de la agricultura, el culto de la actividad, el templo de las artes.

Ya marchan...

II

¡La patria! Nombre augusto que vibra en el oído cual música prodigiosa. Fluído poderoso que penetra hasta las últimas células y agita todo el ser. Oleada del sentimiento colectivo que invade, domina y trastorna el cerebro predispuesto. ¡Gran espectáculo nervioso!

Pues bien; la patria augusta y sacrosanta os exige que empuñéis las armas y viváis en la atmósfera viciada de los cuarteles; necesitan de vuestra salud. Sacrificadle afecciones, esperanzas... bienestar. No importa.

La patria da ciento por uno como en la parábola. Cuando terminéis vuestro empeño y regresáis al campo, al taller ya se dejará sentir sobre vosotros la benéfica protección de ese *todo* que no es nada.

Ya veréis las amenazas del que manda, los atropellos del que influye, los abusos del que puede; veréis en derredor un horizonte de miseria, arriba y abajo signos de muerte y degradación que os hacen señas.

Cuando oigáis los himnos bélicos y las oraciones místicas que el pueblo embrutecido eleva á un ídolo, rogad que os definan el concepto de patria. Preguntad á estadistas, oradores y sacristanes, si la patria no es igual á un compuesto de esos elementos que os batan constantemente, que os estrechan, que os reducen y acaban por estrangularos entre los furiosos aplausos del Derecho.

A. Lorenzo.

(1) Para los conscriptos argentinos que, en nombre de la patria, se disponen á empuñar el fusil homicida, publicamos este hermoso artículo de nuestro compañero Anselmo Lorenzo. *(N. de la R.)*

LA PROPAGANDA EN EL INTERIOR

El martes, 20, han salido para Bahía Blanca los compañeros Gregorio Inglan y Dante Garfagnini, enviados por la Federación Obrera de Buenos Aires para organizar los gremios del interior.

Dichos compañeros permanecerán unos ocho días, aproximadamente en Bahía Blanca y de allí el primero regresará á esta capital y el segundo continuará su gira por el interior de la República.

La Federación Obrera propónese enviar al interior varios oradores que se turnarán con los ya nombrados en el desempeño de la gira.

Por la ausencia del amigo Inglan, redactor de *La Protesta*, el compañero Julio Camba queda encargado de redactar este número.

Mar del Plata, la hermosa perla del océano Atlántico, cuenta con un vasto elemento revolucionario, compuesto de todas las clases sociales, é inteligente, conciente y trabajador. Tiene una escuela libertaria, una cooperativa de pan, cada vez que la ocasión se presenta se editan manifiestos, ó contra los diarios ó contra los clérigos y, en fin, allí la propaganda es activa. Más, mucho más, lo podría ser si los elementos que allí viven no se dispersasen, uniéndose en la obra común de la buena propaganda.

Nuestro compañero Basterra, que paró, en la veraniega playa de la aristocracia argentina, cerca de diez días, tuvo oportunidad de dar cuatro conferencias; la primera «Pro Zola», la segunda «Los nuevos métodos de lucha de la clase obrera», la tercera «El hundimiento del confesionario (derrota de la democracia cristiana)» y la cuarta «Los nuevos horizontes de la vida».

En todas las cuatro conferencias se halló presente un grueso público burgués y obrero que no bajaría de mil personas, ocupando totalmente el local, que está de moda en el pueblo, de la gentil sociedad italiana «Giuseppe Garibaldi», asociación que cedió todo su edificio, iluminado *a giorno*, para que nuestros amigos diesen en él todas las reuniones que les pluguiere.

De una correspondencia que nos envía nuestro amigo F. Antonio Laffranconi, extractamos los asuntos que, en sus discursos, desenvolvió el compañero Basterra:

«La conferencia crítico-literaria «Pro-Zola» fué la primera, de las cuatro, dadas por el compañero Basterra, en el local de la sociedad Garibaldi, el domingo 12 del corriente á las 2 1/2 de la tarde.

En ella, nuestro amigo, hizo un análisis de las obras de Zola, dándoles como feliz intérprete, el colorido que, magistralmente, les diera el maestro, á las escenas que tienen íntima relación con los hechos de la vida.

Observando la miseria física é intelectual del minero en «Germinal», la inmoralidad de los individuos en «Pot-Bouille» y la pobreza del concepto de la patria en «La Debâcle», criticó los convencionalismos de la sociedad actual, haciendo entrever la futura sociedad descrita en «Trabajo».

Después analizó de que modo el minero, hermano nuestro, que vive en los antros de la tierra haciendo siempre un trabajo duro y pesado, sin luz, sin aire, llega paulatinamente de generación en generación á un grado tal de embrutecimiento, de bestialidad, que hace casi imposibles todas las tentativas para encaminarlo por la senda del progreso; de que modo Jacques Lantier, el pacífico socialista, con la paciencia y calma que le caracterizan, trata de convencer á los mineros, ya sea en la taberna, ya sea en la calle, consiguendo por fin, después de inauditos esfuerzos, persuadirlos de que deben declararse en huelga para obtener ciertas mejoras; y de que modo el austero príncipe Souveraine, después de ver fracasados los buenos propósitos de Lantier, por haber sucumbido en la lucha los mineros, debido á la gran ignorancia que los domina y que llega hasta el extremo de hacerles agradecer á los dueños el favor de recibirlos para que trabajen nuevamente, se indigna é intenta como lo consigue, derrumbar las minas en las que perecen gran número de trabajadores.

Luego Basterra, describió la bella escena del soldado que se desengaña de las mentiras patrióticas, después de ver todas las calamidades de la guerra que tantas víctimas causa, y por último hizo resaltar la importantísima actuación de Zola en el mundo de las ideas.

La noche del mismo día dió Basterra una nueva conferencia sobre «Los métodos de lucha de la clase trabajadora», demostrando que solamente en la lucha económica ó por los métodos revolucionarios, como el *boycott* y el *sabottaye*, pueden conseguir los trabajadores aquellos beneficios que desean, siendo, al contrario, el parlamentarismo, un gran mal para los obreros, por cuanto paraliza todos los esfuerzos de los verdaderos interesados por su bienestar, de los trabajadores mismos, en fin, que debían tener una conciencia y un criterio propio para luchar, libremente asociados, por aquella felicidad que es la meta de las aspiraciones humanas.

Por último demostró que los hechos estaban patentizando la inutilidad de las reformas que pregonan los partidarios de la lucha política, constatando, en cambio, la importancia de las huelgas, el boycott, etc., que á diario aparecen, y de los que toda persona puede enterarse por medio de los diarios.

El jueves á las 8 p. m. tuvo lugar la tercera conferencia sobre «El hundimiento del confesonario—La derrota de la democracia cristiana». El objeto de esta conferencia fué el de contrarrestar con el cura párroco de la localidad, el cual varias veces que desde el púlpito conferenció sobre el socialismo, dijo en contrarse dispuesto á controvertir con todos aquellos que no estuviesen de acuerdo con sus ideas.

Al efecto, encontrándose Basterra en ésta, se le dirigió una carta en la que le invitábamos á una controversia sobre el socialismo; pero como todos los farsantes, que ante el peligro de la discusión temen verse desenmascarados de sus infamias, reusó controvertir, contestando con una carta plagada de errores, con escusas propias de los hipócritas como lo son todos cuantos usan sotana.

Basta decir que se comentó muchísimo por parte del público la ausencia del cura, si bien, de antemano, se supiese que no concurriría. Se festejó mucho, como es natural, la comedia y el ridículo á que se expuso el cura, máxime después de la conferencia de Basterra que estuvo acertadísimo en destruir y ridiculizar todos los convencionalismos y farsas de la religión.

La última y cuarta conferencia tuvo lugar el domingo 19 del corriente con el tema: «Los nuevos horizontes de la vida».

En esta conferencia, nuestro amigo Basterra habló á fondo sobre la cuestión social, exponiendo nuestras ideas, que fueron aceptadas con marcadas muestras de simpatía por parte del público.

En fin se portó Basterra *comme il faut*.

Lo secundaron el compañero Penazza que disertó sobre «La cuestión social», y la niña M. Basora que recitó el poema «¿Dónde está Dios?»

Os saluda vuestro y de la causa

S. Antonio Laffranconi.

En Colastiné—El domingo 19, de mañana, nuestro compañero Guaglianone, dió en el puerto, de Colastiné una conferencia á los trabajadores de dicho lugar, explotados inicuamente por una serie de patrones asociados en comandita.

Sin embargo del pesimismo reinante entre aquellos trabajadores, para organizarse, nuestro compañero logró, después de una conferencia sola, la «Convicción de los trabajadores y su organización para la lucha», hacerles echar las bases de una nueva asociación de estibadores, en cuyas listas se han inscripto más de cien trabajadores.

Estos obreros continuarán reuniéndose todos los domingos, habiendo ya comprometido los compañeros de Santa Fe, á ayudarles en todo lo posible.

En Rafaela—Después de haber hablado en Colastiné, nuestro compañero partió para Rafaela, donde dió á su llegada, una conferencia sobre «El proletariado moderno ante la cuestión social». A pesar de la tormenta que se desencadenó, la concurrencia era bastante numerosa. Nuestro compañero sometió á su crítica acerba todas las instituciones, capital, familia, religión, autoridad; demostró la fatalidad del advenimiento del socialismo-anárquico; afirmó que la única táctica que debían esgrimir los trabajadores era la económica-revolucionaria, combatió á todos los politicastros, y concluyó con el aplauso de todos los presentes.—Esta conferencia que era necesaria, ha dado sus frutos, pues los socialeros nos habían presentado como criminales y locos. Hoy la gente sensata comienza á darse cuenta de las pildoras que que quisieron hacerle tragar Patroni y compinches.

A la mañana siguente se reunieron en el Hotel Universal los compañeros de dicha localidad, donde despues de escuchar las indicaciones sugeridas por el compañero Guaglianone, resolvieron fundar un Círculo de Estudios Sociales, que cuenta ya con un número de socios suficiente para iniciar una seria y fructífera propaganda.

Nuestro compañero partió de Rafaela el lunes á medio día, dirigiéndose á Santa Fe, de donde hubo de emprender viaje con destino á Villa Constitución.

DE MONTEVIDEO

En el Centro Internacional de Montevideo tuvo lugar el sábado 18 una velada Pro-Zola.

Hablaron los compañeros Miranda, Oridi, López, Bianchi, Peyrot, Durán, de Las Carreras y Enrique Crosa.

Los trabajos leídos, entre los que se encuentra una poesía de Enrique Crosa, resultaron excelentes y se trata de formar un volumen con todos ellos.

También las conferencias causaron grata impresión en el numeroso auditorio.

El producto de esta velada se destinará por entero á la propaganda anarquista.

LA SERIEDAD COMERCIAL

UN CUENTO DEL TIO

Los compañeros Manuel Colombo, Demetrio Basso, José Vespezioni Antonio Varela, Lorenzo Vespezioni, Guillermo Vespezioni, Enrique Palmon, Vicente Baliotti, Emilio Fibiletti, Francisco Segura, Luis Donta, José Lagasa, Deodardo Petrucelli, Carlos Mauro y Alfredo Bonelli, nos denuncian el siguiente hecho:

«El ingeniero J. R. Sutton pide el 15 de Octubre, por los diarios de la mañana, carpinteros para el campo.

Acudimos y concurrimos ventinueve obreros carpinteros.

Las condiciones que aceptamos, previo contrato, eran de que se nos pagaría según nuestra competencia, pero no bajaría el jornal de $ 0,45 ⅌ por hora (véase un contrato).

Lugar: Las Palmas (F. C. R.) á dos leguas de la Estación.

Al llegar allí el ingeniero Sutton se hallaba ya con nosotros en el lugar del trabajo.

Nos presentamos al contratista á quien se nos dirigía, señor José Girard, quien nos dijo:

—Yo no pago 45 cents., si que quiera quedarse cobrará de 22 á 25 cents. por hora. Además yo no necesito carpinteros.

Y unos, los que hemos podido, regresamos á Buenos Aires y otros, la mayoría, nos hemos quedado allí, trabajando por lo que al señor contratista se le antojó pagar».

No hacemos comentarios. ¿Para qué? Preferimos constatar sencillamente el hecho y dejar que el lector juzgue por sí propio lo que es la honradez burguesa, la seriedad capitalista y el honor de las altas clases sociales.

Para ver ciertas cosas no se necesita más que los ojos; para comprender que el contratista Girard es un canalla, basta leer las líneas que anteceden.

Movimiento obrero

La huelga general, organizada para el 1º de noviembre por los estivadores y obreros de todos los puertos en esta república y en la vecina del Uruguay, parece que va asumir un carácter imponente.

El objeto de la huelga consiste en rebajar el peso de los fardos que los obreros tienen que estibar, reduciéndolo á una tarifa máxima de 70 kilos para las bolsas de cereales, tasajo, etc; de 60 kilos para los canastos de carbón y de 70 para los lienzos (lana en rama).

Las siguientes sociedades, han firmado ya el acuerdo de la huelga: Obreros estivadores del puerto de Montevideo, Obreros del puerto de Buenos Aires, Obreros estivadores del puerto de Rosario, id de Villa Constitución, de San Nicolás, de San Pedro, de Baradero, de Campana, de Zárate, de la Plata, de Bahía Blanca y del Mercado Central de Frutos. Además secundan el movimento las sociedades de carpinteros de instalaciones de Buenos Aires y de la Ensenada.

De un manifiesto que la Federación Argentino-Uruguaya de estivadores ha lanzado al público, reproducimos las siguientes líneas:

«Todas cuantas agrupaciones han firmado el contrato de la huelga, deben llevar en cada localidad la bandera entusiasta y trabajar para que los asociados cumplan con su deber y que los «carneros» y «rompe huelgas» tengan que acatar el fallo de las sociedades, aceptando íntegramente y sin aplazamiento de ninguna clase, las condiciones más arriba expuestas».

Es de esperar que este simpático movimiento, iniciado con tan buenos auspicios, será secundado por todos los amantes de la justicia, para que obtenga una completa victoria.

~

Nuestros lectores conocen ya el movimiento que la agrugación obrera «Conductores de carros», ha iniciado para el próximo mes de noviembre. El motivo de este movimiento, estriba en echar por tierra la odiosa libreta, con la cual se trata de colocar los cocheros á un nivel mucho más bajo que el de las prostitutas; y por esto se impone—no ya como un acto de conciencia revolucionaria—sinó como un deber de simple moralidad, el unir todos los esfuerzos para que la huelga de los conductores de carros triunfe completamente.

Los Conductores de Vehículos, pensando sin duda en la misma forma que nosotros, han lanzado á la calle un manifiesto donde dicen haber acordado, no solamente acompañar á los carreros en su empresa, sinó tomar como propia la iniciativa de ellos. ¡Adelante!

~

Recibimos y publicamos:

«Los compañeros panaderos abajo firmados, presos con ocasión de la última huelga y actualmente en libertad, al manifestar su sentimiento por no haberse hecho ésta extensiva á los compañeros Barri, Lombet, Garay, Esnal y Albiglieri (inocentes, lo mismo que nosotros) no pueden menos de hacer pública manifestación de gratitud á todos los compañeros y colectividades obreras que contribuyeron á hacer menos penosa la situación de ellos y de sus familias. Y prometen seguir en la lucha, bregando sin tregua, hasta conseguir la libertad de los que gimen aún bajo el peso de la arbitrariedad policial.

A. Troitiño—R. Albisu—D. Vidaurreta—R. Palau—P. Gallo—S. López—A. Pereira—R. Vales.

IMPORTANTE

Por imposibilidad material, dejamos de publicar en este número las listas de suscripción voluntaria á favor de *La Protesta*.

En el número proximo subsanaremos esta falta.

REUNIONES

El Centro Libertario «Germinal» dará el domingo 26 del corriente, á las 2 p. m., una conferencia de propaganda en la calle Mitre 267 (Barracas al Sud). Los oradores serán: Dr. Ucar y Santiago Locascio; el primero disertará sobre «La superstición religiosa, y el segundo desarrollará el tema: «¿Porqué somos anarquistas?»

~

En el local del grupo «Defensores de Nuevas Ideas», Tacuman 2921, hablarán mañana, domingo, á las 8 p. m. los compañeros Spartaco Zeo, Oreste Ristori, y Julio Camba, desarrollando los siguientes temas: «Porqué somos anárquistas?», «La religión y la cuestión social» y «La Ciencia Social» respectivamente.

~

Bajo el nombre de «Circulo Libertario Mártires de Chicago», varios compañeros de Barracas han constituído un nuevo grupo en aquella localidad.

Dicho grupo dará hoy, sábado, una conferencia de propaganda en la calle Santa Rosalía 1152, esquina á Santa Adelaida.

~

Los obreros zapateros celebrarán mañana 26 de octubre, una asamblea y reunión de propaganda, en el local de la Federación Obrera Argentina, Victoria n. 2475.

Que ninguno falte.

~

La Cooperativa de Obreros Tabaqueros celebrará asamblea general en su local, Rioja 65, el domingo 26, á las 2 p. m. Recomienda á sus asociados puntual asistencia.

Avisos y comunicaciones

— *Comité Pro-Zola* — Los miembros de este Comité, ruegan á las sociedades adheridas al ya celebrado *Meeting* Pro-Zola, y que aun no lo hayan hecho, remitan, á la mayor brevedad, su cuota de adhesión, á fin de poder saldar las cuentas originadas por la impresión de manifiestos y otros gastos. Todo lo referente á este Comité dirijirse: *Comité Pro-Zola*, Victoria 2475.

—

Un nuevo grupo se ha constituído en el Rosario. Bajo el nombre de "La Sublime Idea" se propone una activa propaganda. Su dirección es Carlos Calliotti, Avenida Castellanes, 500. Pide á los otros grupos editores le envíen sus publicaciones.

—

El grupo "Pensamiento y Acción", del Rosario pide que se dirija la correspondencia al compañero Francisco Arrucia, calle Iriondo 1164, Echesortu, ya que el compañero Gasca se ausenta del lugar.

—

Manuel Manrique desea saber el paradero de Eusebio Calvo. Dirigirse á la calle Mitre 1321, ó á la Federación Gremial, Santa Fé 1250, ó á nombre del compañero Manaque.

—

Boycott—A los productos de la fábrica de tabacos «La Provedora» y «La Popular». Ningún obrero debe consumir marquillas de esas dos fábricas.

Cigarrillos Germinal—Los cooperativa de obreros cigarreros productora de esta marquilla destina el 60 0,0 de sus beneficios á la propaganda emancipadora.

Paquete, 10 centavos; caja, $ 1.45. Los pedidos á la calle Rioja 66.

Fiestas obreras

La sociedad de resistencia Unión Cocheros dará una velada familiar el día 10 del próximo Noviembre, á las 8 de la noche á beneficio del fondo social, en la Casa Suiza Rodríguez Peña 254.

Programa: Himno de los trabajadores. El drama de O. Mirbeau *Los malos pastores* y baile familiar.

Las invitaciones se consiguen en la Librería Sociológica.

~

El próximo sábado, 25 del corriente, la sociedad de Albañiles dará una velada en el Salón Worwarts á las 8 de la noche á beneficio del Colegio Libre que está organizando esa asociación, con el siguiente programa:

1. Himno de los trabajadores. 2. *La Canadiá*. 3. Conferencia. 4. *Fin de Fiesta* boceto gramático. 5. Petipieza *Roncar Despierto* y Baile familiar.

—

El grupo "La Emancipación Humana" ha organizado para el 9 de Noviembre, una función destinada á conmemorar el XV aniversario de los mártires de Chicago.

Dicha función tendrá lugar en el teatro Doria y en ella se presentará el drama de Federico Urales "Honor, alma y vida".

Además hablarán los compañeros Ristori, Orsini, Ros, Spartaco Leo, Basterra y Camba.

Suscripción para los presos de España— De San Pedro—Un vegetariano 2.00.

De Alberti—M. Marculeta 1.00, R. Magendie 1.00.

Capital—M. Pita 1.00, J. L. Muñoz 50. Total 3.50.

***

Para los gastos de la conferencia de Baradero — De Alberti-M. Marculeta 1.00, R. Magendie 1.00. Total 2.00. Suma anterior 5.00. Total 7.00. Déficit 13.00.

***

Para los presos de La Plata-Grupo Revolucionario del Siglo XX de la Ensenada-Juan Manzana 20, L. Sanmartin 20, A. Dante 50, No puedo más 50, Pompista 50, B. B. 20, José Gonzalez 30, Restituto Manzano 10, María idem 10, José, Emanuel y Emilio Manzano 15, Ramalla es 20, Diego Sanchez 50, José Falgueira 10, Agustín Res 20, Antonio Nuñes 40, E. Pobes 10, Bachicha 20, Una pieza 10, Pedro Miguelez 10, Inocente Manzanares 20, Juan Damele 10, Negro 20, Dos compañeros 15, Un rebelde 05, Un carbonero del puerto 20, Luisa Pobes 10. Total 6.05.

Producto de la venta DEL NÚMERO EMILIO ZOLA

Valgoi 2.40, Paganelli 3.70, Peirone 1.40, Pastserial 4.50, Enrique Sevanesti 2.10, Anselmi 11.90, Fanfani 2.60, Ravaioli y Cimiaghi 1.60, Ferrari 4.25, José Merlini 10.20, Muchacho 2.70, Librería Sociológica 3.70. Ejemplares vendidos con descuento á varios revendedores en la plaza Lavalle 10.70, Idem latero 6.20. Vendidos por el compañero Merlini en la conferencia Payró en la Sociedad Operai Italiani 3.60, Venta Kiosco 3.44.

De Zárate.— Vendidos por el compañero Gallo 16.40. Al comisionista 50, quedan 15.90.

De Luján.—Domingo Bosco por 20 ejemplares 2.00.

Por conducto del compañero Locascio.—Doctor Pedro Máximo Battini 1.00, León Sigal 1.00, Salomón Jadloker 1.00, Joaquín Sánchez 50, Sol y Bonchil 1.00, Un amante de sus obras 50, A. L. P. 50, Mecela 20, Juan Bermann 50, M. Sigal 1.00, Sigal hermanos 2.00. Total 9.30.

De La Plata.—Juan Guruchaga 20, Miguel Jerez 50, Benito Juratgui 30, Manuel Gil 20, Gustavo Servet 20, Enrique Serex 20, Victor Sesa 20, M. Leal 30, Armando Bulli 10, Aliglieri Pedretti 20, Santiago Calmagio 05, J. Aroni 50, J. G. Costa 20, Tablo D. 50, Es de necios decir vivá mi patria 20. Total 3.85.

Total 3.85.

Sociedad Cocheros.—Lista á cargo del compañero Francisco Boca.—Francisco Boca 50, Carmelo Pinto 20, Panghetti Antonio 50, Orlandini Antonio 50, Alfonso Bibián 50, Juan García 50, Antonio Bosca 50, Pedro Mazzolo 1.00, Próspero Real 50, José Sabalo 50, Tomás Nans 50, Geronimo Pucci 50, Sala hermanos 50, Candido Alvarez 50, Manuel Miguel 50, José Diaz 50, Francisco Vigo 50, José Santiago 20, Eduardo Pereyra 20. Total 9.10.

De Villa Constitución.—Lucio Allende 10, José Ulibarri 20, José Prada 20, José Peralta 20, José Vergara 20, Antonio Capuzeti 20, Ramón Mur 10, Pedro Vergara 20, Francisco Vergara 20, Gregorio Ferreyra 50. Suma total 2.10.

De Rosario de Santa Fé.—Casa del Pueblo.—B. Boldrini 30, A. Abaca 20, Enrique García 50, Silvestre Tortela 10, Un admirador de Emilio Zola 10, Un número 10, Ropa italia 10, Por la propaganda 20, Becarece 10, Cuello y un anarquista 20, Un número 10, Magnetos 10, Omixam 10, Castro 10, Por varios números 3.50, E. P. Castelvi 20, Por varios números 5.40, J. B. 10, N. N. (Poeta) 20, A. Lus 20, Vicente 20, Pin 10, Máximo Suárez 10, Sócrates 30, Berreto 10, Roche 20, Abel Guerin 10, Yo amo la conciencia 10, Parson 1.00, Vendido por Parson 70, Sócrates Pregali 50. Total 15.00.

De Mendoza.—Pro Zola 20, Idem 10 Idem 10, Cruces 20, Delsome 20, Eduardo Boggio 20, Carlos Zola 10, José R. 10, Laffargue Pedro 20, Capello 30, L. Bossi 10, Natale 10, F. Naile 20, Pro Zola 20, Fuentes 20. Total 2.50.

De Santa Fé.—José Perez 10, Juan Herrera 10, Emilio Choperon 10, Salvador Montes 10, Herbetta Anibal 10, Eleuterio Troncoso 10, J. Bazzi 10, Justo Quintián 10, A. Meneghini 10, Eugenio 10, Z. Cecconi 10, S. Ferro 10, Leonardo Potier 10, Francisco Torres 10, Louis Durvit 10, Girandiausi Augusti 10, Filiberto Ortiz 10, José C. Vivas 10, Roque Graciali 10, Plácido Alonso 10, Juan Gil 10, Bartolo Iñaño 10, Luis Costelán 10, Casola 10, Chisola 10, G. Rayne 10, J. Guido 10, Luis Harmioch 10, J. Tealdi 10, O. Lavagnino 10, J. N. 10. Total 3.40.

Total hasta la fecha 137.74

GASTOS

Imprenta	70.00
Cliché	10.00
Correo	5.60
Chingador	50
Total	86.10

RESUMEN

Entradas	137.74
Sal das	86.10
Sobrante	51.64

El sobrante del número único «Emilio Zola» se destina para la gira de propaganda.

Rogamos á los compañeros que aun no nos han remitido el importe de los ejemplares del número «Emilio Zola», lo hagan á la mayor brevedad posible á la dirección de la Librería Sociológica.

Obras de Sociología

Que se hallan en venta en la Librería Sociológica, Corrientes 2941.

El Proletariado Militante, por Anselmo Lorenzo. Un tomo en 8º de 448 páginas pesos **1.50**.

Conferencias Populares sobre Sociología por A Parsire. Precio: **60** cts.

El Dolor Universal, por Sebastian Faure Dos tomos pesos **1.50**.

Palabras de un rebelde por Pedro Kropotkine **65** centavos.

Las ruinas de Palmira. Meditación sobre las revoluciones, por C. F. Volney precio **60** centavos.

Memorandum á los anarquistas de España y Cuba, por P. Esteve **50** centav.

Lombroso y los Anarquistas. Refutación de Ricardo Mella—**50** centavos.

FOLLETOS

que se hallan en venta en esta Administración.

Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens	$ 0,20
La Anarquía, por E. Malatesta	» 0,15
Declaraciones de Etievant	» 0,10
La religión y la cuestión social, por J. Mosseny	» 0,10
La Anarquía en la Evolución Socialista, por P. Kropotkine	» 0,10
Tercer Congreso Socialista-Libertario, celebrado en La Plata	» 1,00
La Anarquía es inevitable, por Pedro Kropotkine	» 0,10